

EL TURIA,

Diario Científico, Literario, de Intereses Materiales y de Avisos

Se publica todos los días, excepto los lunes.

La Redacción admite los Comunicados que se le remitan con firma conocida, siempre que no traten de materias políticas ó religiosas, ni se mezclen en cuestiones personales.

Los suscritores tienen opción á que se inserten gratis sus anuncios y comunicados.

Para los no suscritores se insertaran á precios convencionales pero módicos.

PRECIO Y PUNTOS DE SUSCRICION.

Por 1 mes 5 reales.— Por 3 meses 14 rs. — Por medio año 26 rs. — Por 1 año 50 rs.

Para fuera de la capital no se admiten suscripciones por menos de un trimestre.

Se suscribe en Teruel en la Redacción, calle del Tossal, número 10.

Están autorizados para recibir suscripciones, los maestros de los pueblos cabezas de partido.

VIERNES. Santa Catalina de Rizzis vg. y s. Benito mr.

Sale el Sol á las 6 h. 59 m. y la Luna á las 10 h. 16 m. de la noche.

Se pone el Sol á las 5 h. 51 m. y la Luna á las 8 h. 51 m. de la mañana.

Día 8. Luna llena

SECCION LOCAL.

VOTO DE GRACIAS.

Volvemos con los chicos á las andadas; y diz que los muchachos no valen nada.

Vaya si valen; ya está fuera de duda que son formales.

Al ver bien despachada por el Alcalde su instancia, y que sus ruegos no han sido en valde, se han reunido en un compacto grupo todos los chicos.

El mayor de entre todos su voz eleva dirigiendo elocuente, á la asamblea, este discurso, que á su ruego insertamos con mucho gusto.

Niños que me escuchais, estadme atentos: esconded la pelota en el bolsillo, que por breves momentos distraeré la atención del auditorio en este improvisado consistorio.

Todos habreis mirado esta mañana que el paredon famoso que, arruinado allá, junto á la casa de la escuela, nos daba tal cuidado, convirtiéndose en Siberia la plazuela, apreciando sin duda nuestra instancia lo manda levantar el Municipio que en punto á mejorar no pierde ripio.

Tampoco se os esconde lo que la gratitud hoy nos ordena: lo que á nos corresponde hacer, para que el mundo con justicia juicios, rectificando, equivocados nos tenga por muchachos bien criados.

Es, oyentes tan justo (á lo que entiendo) lo que decir pretendo que no temo afirmar con arrogancia que mi opinion secundará la infancia.

Propongo, pues, con confianza ciega que la niñez en este mismo dia, con la atención sumisa del que ruega, demuestre al Municipio su hidalguía, dando de gracias el voto mas cumplido á quien tan justo y complaciente ha sido.

Ann quiero mas. El parabien, que damos de Teruel al Ilustre Ayuntamiento,

no basta que nosotros lo sepamos: es fuerza que lo sepa el vecindario, para lo cual propongo se inserte mi discurso en el Diario, si esto os parece bien como supongo.

Ademas pido que la infancia toda muestre por donde quiera su alegría y que desde este dia cantemos al compas de nuestra jota la siguiente cancion nota por nota:

«Puesto que el Ayuntamiento nos ha servido tambien, vivan, los que lo componen por siempre jamás Amen.»

Niños, ya concluí. Por lo que veo no teneis nada que decir en contra, secundando, por tanto, mi deseo. Declaro, pues, la reunion finada, volvamos á jugar, y el menos lerdo llevará á efecto nuestro digno acuerdo.

SECCION CIENTIFICA

Inconvenientes y peligros del constipado.

(Continuacion.)

No obstante este doble plazo, el mal es casi siempre de poca duracion, y rara vez deja de terminar desde el cuarto al sétimo dia. Desgraciadamente sucede con frecuencia que el constipado salta de la nariz á los bronquios y se hace de pecho lo cual prolonga la indisposicion. Pero no anticipemos nada sobre lo que acontece, pues antes tenemos que decir cómo

puede evitarse que el mal haga tantos progresos.

Debo prevenir á mis lectores, á las madres sobre todo, que un constipado de cabeza es á menudo el prelude de fiebres acompañadas de erupciones como el sarampion y la escarlatina. El simple constipado de cabeza no produce dolor en la garganta, las mas de las veces ni aun fiebre, y cuando llega á producirla es lenta y de corta duracion. Pero al presentarse el sarampion ó la escarlatina, desde luego se siente dolor en la garganta con una fiebre viva que se prolonga. Examinemos el estado de la garganta de un niño que padece del constipado cerebral: si está enrojecida, indica una fiebre escarlatina. Si de pronto toman este color sus ojos, si estornuda, si tose, si tiene un poco de fiebre, bien puede creerse que está próximo á padecer el sarampion, y cuando haya duda, el tratamiento un tanto severo del constipado cerebral simple, y algunas precauciones que no ofrecen inconveniente, podrán bastar para su pronta curacion.

El constipado cerebral ó coriza es casi siempre una in-

disposicion benigna en cuanto á su terminacion, porque entre las enfermedades mas ó menos graves que acabamos de mencionar, no debe considerarse esta como una agravacion, sino mas bien como un beneficio á causa de que produce la alarma, y si luego toma el carácter de gravedad, no es porque su parte deje de ser inocente.

Hay sin embargo una época en la vida en que el constipado nasal, lejos de ser inofensivo, es peligroso.

Para los recién nacidos cualquier pupa, como se dice vulgarmente, es un mal de alguna gravedad. Llamo vivamente la atencion de las madres sobre el constipado cerebral en los recién nacidos y les consagro con este objeto un pequeño artículo que hará brincar á los célibes. No puedo escribir para todos á un tiempo.

CONSTIPADO GENERAL en los recién nacidos.

El riesgo que hace correr algunas veces á los niños que están en la lactancia el constipado cerebral, no es relativo á la intensidad de la inflamacion, ni á la debilidad de sus pocos años.

Por el contrario, estoy admirado de ver criaturas tan débiles resistan á tantas causas de muerte como las rodean, ya por la ignorancia ó la incuria de las nodrizas, ya por la mala calidad del alimento, ya en fin por falta de cuidado en cuanto á limpieza.

Yo las comparo á las plantas de poco tiempo que marchita el calor ó la intemperie del aire: las veo próximas á morir, pero la naturaleza obra en ellas y las encuentro al día siguiente frescas y llenas de vida. Así son los niños. En ellos lo peligroso del constipado cerebral es relativo á la estrechez de los conductos de la nariz, porque los mocos lo obstruyen completamente y oponen un obstáculo insuperable á la respi-

racion, de donde nace el respirar necesariamente por la boca. Esto no seria mucho si no hiparan, si no tuvieran que dormir; pero cuando para mamar cogen la teta á boca llena, el aire no entra del todo. Abren la boca para respirar y sueltan alternativamente sin poder tragar, se agitan, se impacientan, y sin embargo no consiguen nada. Si continúan haciendo esfuerzos para chupar, se ponen amoratados, se les hincha el rostro y se les ve amenazados de la asfixia.

Si por el contrario dejan de esforzarse, se les ve abatidos por la fatiga, por el dolor y la inanicion, sucumben al cabo.

Apresurémonos á decir que rara vez llegan las cosas á este extremo. Hemos visto recién nacidos que mamaban con mucha dificultad, pero sin llegar al punto de morirse; y aunque se haya observado este hecho, no por eso ha dejado de calificarse de muy raro. En cualquier caso, la posibilidad de este mal y los inconvenientes harto conocidos del constipado de cabeza en estos pequeños seres imponen á las madres y á las nodrizas el deber de no descuidarlos un momento.

TRATAMIENTO DEL constipado cerebral.

Cuando es ligero, es decir, cuando solo produce un malestar general sin fiebre, y los dolores locales son poco intensos, constituye una simple indisposicion, que á decir verdad, la mayor parte de las veces se desprecia impunemente; pero siempre es lo mas seguro tener el cuidado que conviene, porque así es probable evitar el constipado de pecho que es mucho mas incómodo y que con frecuencia viene á sucederle.

Los que, como los predicadores, tienen por su profesion ó estado necesidad de recobrar prontamente la integridad de la voz, mas ó menos alterada siempre en el cons-

tipado nasal, consiguen que este dure poco por medio de cuidados bien entendidos.

(Se continuará.)

SECCION VARIA.

Letrilla. El hombre que haciendo el oso—á la viuda de un banquero—desprecio finge al dinero,—y mostrándose orgulloso—su rica mano pretende;

lo entiende.

Pero el mísero cesante—que encontrándose tronado,—en un simon baja al Prado—echándola de elegante—sin tener quien le remiende;

no lo entiende.

El taimado solteron—que á las mujeres desprecia,—de filósofo se precia—y sin otra obligacion—habanos ricos enciende;

lo entiende.

Pero el cándido marido—que sin descanso trabaja,—que escaleras sube y baja,—que vive siempre aburrido—y á su mujer solo atiende;

no lo entiende.

Aquel que teniendo un duro—lo lleva siempre consigo,—y si le dice un amigo—que le saque de un apuro—del duro no se desprende;

lo entiende.

Pero el que tiene diez reales—y pasándose de bueno—se los presta á cualquier trueno—para remediar los males—que él acaso no comprende;

no lo entiende.

El que hallándose casado—con mujer rica y hermosa—la obliga á ser hacendosa,—á que caide del guisado—y que le cosa y remiende;

lo entiende.

Pero el que ve á su mujer—que siempre tras del bureo—va al teatro, al baile, á paseo,—y de su mal proceder—ni se pica ni se ofende;

no lo entiende.

El que tramposo de oficio—quiere hacer tragar el hueso;—aparenta ser un Creso—y derrochando por vicio—de todo se desentiende;

lo entiende.

Pero el que rentas gozando—habita en pobre buhardilla,—oculta su pacotilla—y miseria aparentando—á usurero nunca aprende;

no lo entiende.

El osado mentecato—que adula á todos jovial,—y sabiendo á cada cual—dónde le aprieta el zapato—lograr sus fines pretende;

lo entiende.

Pero el hombre de talento—

que por mal no proceder, —para ganar de comer—corre sorbiéndose el viento—y su talento no vende;

no lo entiende.

El que el pueblo abandonando --donde nunca tuvo un real--se viene á la capital--y riqueza aparentando--sus farsas todas aprende;

lo entiende.

Pero el ricachon manchego—que en su barraca metido—vive pobre, oscurecido,—y á fuer de honrado labriego—á su arado solo atiende;

no lo entiende.

Y, en fin, el necio escritor---que su provincia abandona,---que mil resmas emborriona,---que anda echándola de autor—y ni una jota comprende;

lo entiende.

Pero aquel que ha consumido =la mitad de su existencia--en escribir con ciencia--un volumen reducido,---y solo gloria pretende;

no lo entiende.

=

Cada cosa á su tiempo. Noches pasadas tuvo precision cierto sábio de asistir á una sociedad. Al ver tanta mujer, tanta luz y tanto pollo, el hombre estaba en

brasas. Pegado á la puerta del salon no acertaba á moverse. Su confusion crecia por momentos, cuando la señora de la casa vino á hacerla llegar á su colmo.

—Pero D. F...? qué hace Vd. ahí como una estatua. Venga Vd... aquí al lado de Sofia.

Y lo sentó junta á una de las mas elegantes y relamidas polluelas que en la casa habia.

¿Qué hacer? decia nuestro hombre para sí; yo debo decir alguna cosa á esta jóven, pero ¿que le diré? ¡Ah! ya...

—Señorita....

—Caballero....

—Tiene Vd. ojos de buey.

—Y Vd. es un asno, exclamó montada en cólera.

Una carcajada general acogió tales palabras. El Séneca moderno al fin se atufa.

—Señores, esa risa... es estemporánea... y esa contestacion, señorita, poco... culta. El gran poeta, el insigne Homero, en los versos 19 y siguientes, canto XI de su Iliada, alabando á Juno, dice: *tenia ojos de buey*, pues bien, los de esta señorita me han parecido hermanos y le he dicho una galanteria que toda una diosa acogió de buen talante y el mundo sábio aplaude como sublime.

Nuevas y homéricas carcajadas acogieron este nuevo rasgo.

Un sujeto acercándose entonces al sábio le dijo:

—Señor mio, cada cosa á su tiempo... ¿Sabe usted el resto? Pues bien, en el *adviento* podrá Vd. lucir su ciencia, que en el resto del año y entre mujeres tal erudicion no pega.

Mas corrido que una mona voló D. F... á sepultarse entre sus libros renegando de la *sociedad* y de los ignorantes que no comprendian ni apreciaban sus talentos.

SECCION MERCANTIL

En Valencia los artículos comerciales han tenido durante la semana anterior los precios siguientes:

Azafran tostado de Castilla y de Aragon de 98 á 100 rs. libra.

Azúcares floretes blancos á 74 rs arroba.

Id. regulares de 66 á 68 rs. id.

Id. floretes quebrados de 61 á 62 rs. id.

Id. regulares de 56 á 60 rs. id.

Id. floretes surtidos de 61 á 71 rs. id.

Bacalao de Terranova á 136 rs. quintal.

(48)

que lo busque, y por consiguiente ha de tener infaliblemente en este mundo el tesoro que con tanto empeño quiere que solicitemos: porque la naturaleza nada hace en vano (a). A lo que respondió Miseno:

37 Para conocer que fué Dios quien puso en nosotros esta ansia, oíd lo que me sucedió. Cuando mas ardía mi corazon en estos vehementes deseos, cuando me atormentaba mas la sed de mi felicidad, cuando la tristeza, repasando todas mis entrañas, me tenia reducido á un casi delirio: en este estado una sentencia divina escrita con caracteres de oro, se presentó á mis ojos; al mismo tiempo una voz interior hablaba á mi entendimiento, y cierta mano superior que despues conocí, sossegaba mi corazon. (Yo os diria otras circunstancias si hubiese de contaros toda mi historia (b)). Decia, pues, la sentencia: Alégrate siempre en tu dios: vuelvo á decir que te alegres (c). Me pasmé, volví á leer, y aun no podia persuadirme que mis ojos no me engañaban. Alégrate siempre en tu Dios; aquí paraba suspenso en aquel gus-

(a) Natura nihil age frustra. Máxima de todos los filósofos.

(b) Lib. III.

(c) Gaudete in Domino semper: iterum dico gaudete. S. Paulus ad philippenses 4. v. 4.

(45)

tana al enfermo que está en tinieblas, que poco á poco deja entrar la luz por entre alguna cortina, hasta que acostumbrados los ojos puede sin ofenderlos ponerles patente el sol; así lo hizo Miseno, dando y escondiendo con economía la luz revelada que habia recibido en los libros sagrados. Habiendo, pues, hecho una breve pausa, como quien piensa lo que va á decir, habló á sus huéspedes de esta manera: Si tuviéreis paciencia para oirme, os declararé los fundamentos que me convencieron (cuando estaba mas tenaz) de que se podia hallar en la tierra este tesoro de la alegría, y que Dios lo tenia escondido en ella para consuelo de sus hijos, los cuales conocia bien su sabiduría, que habian de suspirar siempre por esta felicidad. Mas quiero que repareis con atencion, que este tesoro solo nos viene de Dios, y que solo acercándonos á él le podemos encontrar (a).

33 Poco menos que estáticos quedaron Sofia y el Conde esperando el discurso de Miseno, como de un oráculo del cielo; y habiéndole prometido toda la paciencia que quisiera, les habló así:

34 El gran deseo que tenemos de ser

(a) Psalm. 55. 6. Accedite ad eum, et illuminamini. Id est percipite lumen consolationis, et latitiae. Bellarmin. luc.

Id. de labrador á 140 rs. id.
 Cacao caracas á 5 1/2 rs. libra.
 Id. guayaquil á 140 rs. arroba.
 Alubias de pinetá 21 rs. barchilla.
 Mahiz á 14 rs. id.
 Garbanzos superiores de 48 á 54
 rs. arroba.
 Id. regulares de 25 á 36 rs. id.
 Aceite del país de 60 á 62 rs.
 Id. de Andalucía de 52 á 54 rs. id.
 Arroz blanco superior de 26 á
 27 1/2 barchilla.
 Id. de 2.ª de 25 á 26 rs. id.
 Id. regular de 23 á 24 1/2 rs. id.
 Trigo de Castilla de 320 á 346
 rs. cahiz.
 Id. de la Huerta de 330 á 345
 rs. id.
 Candeal de 340 á 374 rs. id.
 Geja de 320 á 340 rs. id.

Mercado de ayer.

Centeno á 40 rs. fanega.
 Cebada á 28 rs. mrs. fan.
 Morcacho á 44 rs. mrs. fan.
 Rojo á 53 rs. ms. fan.
 Jeja á 55 rs. ms. fan.
 Chamorra á 61 rs. ms. fan.
 Arroz de 28 á 30 rs. la @
 Id de 30 á 32 ms. la libra.
 Aceite de 60 á 61 rs. la @
 Id á 1 real 30 mrs. lib.
 Jabon de 58 á 60 rs. @
 Id á 1 real 30 mrs. lib.

Alubias de 22 á 23 rs. la @
 Id á 24 mrs. lib.
 Garbanzos de 52 á 53 rs. @
 Id á 1 real 18 mrs. lib.
 Bacalao de 40 á 42 rs. @
 Id á 1 real 10 mrs. lib.
 Azúcar de 70 á 72 rs. la @
 Id á 2 rs. mrs. lib.
 Aguardiente de 35 á 37 rs. @
 Id de 14 á 16 cuartos lib.
 Vino de 12 á 14 rs. cántaro.
 Id á 10 y 12 cuartos jarro.
 Pan á 18, 20, 22 y 24 mrs. lib.
 Tocino fresco á 84 @
 Id á 7 rs. libra carnicera.
 Id salado á 12 rs. carnicera.
 Cáñamo de 76 á 80 rs @
 Lana de 88 á 92 rs. @
 Carbon comun á 4 rs. @
 Id tara á 4 rs. 18 mrs. @

ANUNCIOS.

VENTA.

En casa de Eusebio Urroz,
 núm. 45 del Tozal se ven-
 den manzanas á precios mó-
 dicos de las clases siguientes:
 —Camuesas finas:—Heladas:
 —Garcías:—Esperiegas:— y
 Blanquillas.

ARRIENDO.

En la casa denominada de la
 Comunidad se arrienda, un alma-
 cen ó granero que hay entran-
 do á la casa á la derecha, con
 un gran sótano á piso firme, una
 habitacion en el piso principal
 compuesta de tres salas con al-
 coba y un cuarto.

Quien desee verlas y tratar de
 su arriendo puede dirigirse al
 conserje que habita en la mis-
 ma casa y le informará.

ESPLICACION del sistema mé-
 trico decimal de pesas y medidas,
 y de las monedas legales, ampliada
 con la correspondencia recíproca de
 todas las provincias de España, con
 las reglas de reducciones por D. Pe-
 dro Pablo Vicente.—Obra aprobada
 por S. M. para texto en las escue-
 las de instruccion primaria.—Se
 vende en casa del autor á 4 rs.

Una jóven de 17 años desea
 servir en una casa donde no
 haya mucha familia. En la im-
 prenta darán razon.

Imp de D. Pedro P. Vicente —Editor.

(46)

felices en la vida, prueba hasta la eviden-
 cia que este estado es posible. No hay sed
 tan ardiente, ni hambre tan insaciable,
 como la tenemos de la felicidad. La agu-
 ja tocada al imán, bulliciosa, desasosega-
 da é inquieta, no descansa hasta hallar su
 norte; ya se mueve á un lado, ya á otro,
 anda y desanda hasta encontrar con él, y
 solo entonces se sosiega. Está enhorabuena
 el polo allá en el fin del mundo cu-
 bierto con las aguas del mar Glacial (1),
 no importa, la aguja quiere poner en él
 sus ojos, al menos de lejos, y en divisán-
 dolo, queda como absorta é inmóvil, y sin
 pestañear le está siempre mirando; y por
 mas que el mundo se vuelva ó se revuel-
 va sobre su eje, no le pierde de vista.
 Pues así es el corazón del hombre con el
 deseo de la felicidad, vos lo sabeis.

35 Pero ¿de dónde nos vino, amigos,
 este deseo innato? De donde, sino de Ser
 supremo. Bien lo veis vosotros, que él
 fué quien por su mano formó el corazón
 que nos dió, y sin duda él es quien plan-
 tó en nuestra alma esta inclinacion tan
 fuerte á una completa alegría; porque no
 son descos como otros que tambien senti-
 mos, y solamente proceden de la corrup-

(47)

cion de la naturaleza y de su depravacion.
 Decidme ahora, ¿nos ha de obligar Dios á
 desear un imposible? Si este padre uni-
 versal no tuviese en todo el mundo ni
 una sola gota de agua, ¿á qué fin nos
 habia de dar la sed? Solo para tener el
 gusto de vernos secar sin remedio? No,
 no puede Dios obrar de este modo; y así,
 ó me habeis de negar que tenemos este
 deseo innato de ser felices en la vida, ó
 conceder que es posible llegar á conse-
 guir este estado. Dijo Miseno y calló.

36 A la verdad, hermano mio (respon-
 dió Sofia), que bien reflexionado, este de-
 seo de la felicidad completa, este senti-
 miento tan vivo y general, y tan profun-
 damente grabado en nuestras almas, es
 una voz de la naturaleza, que sin consul-
 tar nuestro alvedrio, habla á nuestro co-
 razón y le obliga á que la busque. Yo
 observo que todo lo que procede de la
 voluntad humana, está sujeto á la variedad
 y capricho, y jamás se convino el mundo
 todo, sino en lo que es impetu innato de
 la naturaleza (a). Dios, que la formó, es
 quien con su mano nos impele, escita y
 obliga á que deseemos el estado feliz: lue-
 go él es quien me persuade sin cesar á

(1) El polo del norte á 150 leguas de contorno
 está cubierto por el mas Glacial.

(a) Omni in re consensio omnium gentium, lex
 naturæ putanda est. Cicer. lib. 1. de Tusc. quæst.
 num. 45.